

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Christopher Robin da una fiesta Pooh

Un día en que el sol había vuelto sobre el bosque, trayendo consigo el aroma del mayo, y todos los arroyos del bosque tintineaban alegremente al encontrar de nuevo su propia y bonita forma, y los pequeños estanques yacían soñando con la vida que habían visto y las grandes cosas que habían hecho, y en el calor y la tranquilidad del bosque el cuco ensayaba cuidadosamente su voz y escuchaba para ver si le gustaba, y las palomas torcaces se quejaban suavemente para sí mismas a su perezosa y cómoda manera de que la culpa era del otro, pero no importaba mucho; En un día como éste, Christopher Robin silbó de una manera

especial que tenía, y el Búho salió volando del Bosque de los Cien Acres para ver qué quería.



"Búho", dijo Christopher Robin, "voy a dar una fiesta".

"¿Ah, sí?", dijo el Búho.

"Y va a ser una fiesta especial, es por lo que hizo Pooh cuando salvó a Puerquito de la inundación".

"Oh, para eso es, ¿no?", dijo el

Búho.

"Sí, así se lo dirás a Pooh tan pronto como puedas, y a todos los demás, porque será mañana".

"Oh, lo hará, ¿verdad?" dijo el Búho, aun siendo lo más servicial posible.

"¿Entonces irás y se lo dirás, Búho?"

Búho intentó pensar en algo muy sabio que decir, pero no pudo, así que se fue volando a contárselo a los demás. Y al primero que se lo contó fue a Pooh.

"Pooh", dijo, "Christopher Robin va a dar una fiesta".

"¡Oh!", dijo Pooh. Y luego, viendo que el Búho esperaba que dijera otra cosa, dijo: "¿Habrá esas cositas de pastel con glaseado de azúcar rosa?".

Al Búho le pareció indigno hablar de pastelitos de azúcar rosa, así que le dijo a Pooh exactamente lo mismo que Christopher Robin, y se fue volando hacia Igor.



"¿Una fiesta para mí?" pensó Pooh para sí mismo.

"¡Qué grandioso!" Y comenzó a preguntarse si todos los demás animales sabrían que era una Fiesta Especial de Pooh, y si

Christopher Robin les había hablado sobre el Oso Flotante y el Cerebro de Pooh y todos los maravillosos barcos que había inventado y en los que había navegado, y comenzó a pensar qué horrible sería si todos hubieran

olvidado y nadie supiera realmente para qué era la fiesta; y cuanto más pensaba así, más se confundía la fiesta en su mente, como un sueño en el que nada sale bien. Y el sueño comenzó a cantar una canción en su cabeza hasta convertirse en una especie de canción. Era una

CANCIÓN ANGUSTIOSA DE POOH.

¡Tres hurras por Pooh!

(¿Para quién?)

Para Pooh—

(¿Por qué hizo qué?)

Pensé que lo sabías;

¡Salvó a su amigo de mojarse!

¡Tres hurras por el Oso!

(¿Para dónde?)

Para el Oso—

No sabía nadar,

¡Pero lo rescató!

(¿Rescató a quién?)

¡Oh, escucha, por favor!

Estoy hablando de Pooh—

(¿De quién?)

¡De Pooh!

(Lo siento, sigo olvidando).

Bueno, Pooh era un Oso de Enorme Cerebro

(¡Dilo de nuevo!)

De enorme cerebro—

(¿De enorme qué?)

Bueno, comía mucho,

Y no sé si sabía nadar o no,

Pero logró flotar

En una especie de barco
(¿En una especie de qué?)
Bueno, una especie de olla—
Así que ahora démosle tres hurras con entusiasmo
(Así que ahora démosle tres hurras con qué)
Y esperemos que esté con nosotros por años y años,
¡Y que crezca en salud, sabiduría y riquezas!
¡Tres hurras por Pooh!
(¿Para quién?)
Para Pooh—
¡Tres hurras por el Oso!
(¿Para dónde?)
Para el Oso—

¡Tres hurras por el maravilloso Winnie Pooh!
(Díganme, alguien, ¿QUÉ HIZO?)

"Mientras esto sucedía en su interior, el Búho estaba hablando con Igor.

"Igor", dijo el Búho, "Christopher Robin está organizando una fiesta".

"Muy interesante", dijo Igor.

"Supongo que me enviarán las

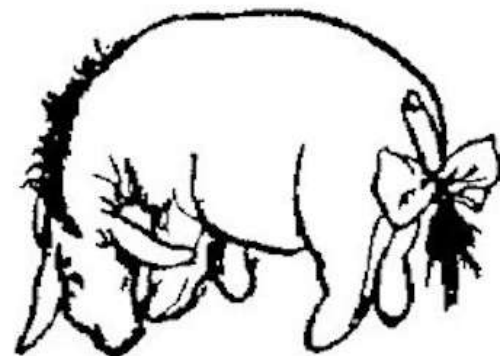
sobras que hayan

pisoteado. Amables y considerados. No hay problema, no hace falta mencionarlo".

"Hay una invitación para ti".

"¿Cómo es eso?"

"¡Una invitación!"



"Sí, te escuché. ¿Quién la dejó caer?"

"Esto no es algo para comer, te están invitando a la fiesta. Mañana".

Igor movió la cabeza lentamente.



"Te refieres a Puerquito. El pequeño con las orejas emocionadas. Ese es Puerquito. Le diré".

"No, ¡no!" dijo el Búho, poniéndose muy nervioso. "¡Es para ti!"

"¿Estás seguro?"

"Por supuesto que estoy seguro. Christopher Robin dijo 'Todos ellos. Díselo a todos'".

"Todos ellos, excepto Igor".

"Todos ellos", dijo el Búho malhumorado.

"Ah", dijo Igor. "Un error, sin duda, pero de todas formas, iré. Solo no me culpes si llueve".

Pero no llovió. Christopher Robin había hecho una larga mesa con algunas tablas, y todos se sentaron alrededor. Christopher Robin se sentó en un extremo, y Pooh se sentó en el otro, y entre ellos, en un lado, estaban el Búho, Igor y Puerquito, y en el otro lado estaban Conejo, Cangu y Rito. Y todos los amigos y familiares de Conejo se dispersaron por el césped, esperando con esperanza

a que alguien les hablara, dejara caer algo o les preguntara la hora.

Era la primera fiesta a la que Rito había asistido, y estaba muy emocionado. Tan pronto como se sentaron, comenzó a hablar.

"¡Hola, Pooh!" chilló.

"Hola, Rito", dijo Pooh.

Rito saltó en su asiento por un rato y luego continuó.

"¡Hola, Puerquito!" chilló.

Puerquito le saludó con la pata, demasiado ocupado para decir algo.

"Hola, Igor", dijo Rito.

Igor asintió sombríamente. "Pronto lloverá, ya verás si no lo hace", dijo.

Rito miró para asegurarse de que no estaba lloviendo, y no lo estaba, así que dijo: "¡Hola, Búho!" —y Búho respondió: "¡Hola, mi pequeño amigo!" de manera amable, y siguió contándole a Christopher Robin sobre un accidente que casi le había ocurrido a un amigo suyo que Christopher Robin no conocía, y Cangu le dijo a Rito: "Termina de beber tu leche primero, querido, y luego hablas". Así que Rito, que estaba bebiendo su leche, trató de decir que podía hacer ambas cosas al mismo tiempo... y tuvo que recibir palmaditas en la espalda y ser secado durante bastante tiempo después.



Cuando casi todos habían comido lo suficiente, Christopher Robin golpeó la mesa con su cuchara, y todos dejaron de hablar y se quedaron en silencio, excepto Rito, que estaba terminando un fuerte ataque de hipo e intentaba aparentar que era uno de los parientes de Conejo.



"Esta fiesta", dijo Christopher Robin, "es una fiesta por lo que alguien hizo, y todos sabemos quién fue, y es su fiesta, por lo que hizo, y tengo un regalo para él y aquí está". Luego buscó un poco y susurró: "¿Dónde está?". Mientras buscaba, Igor tosió de manera impresionante y comenzó a hablar.

"Amigos", dijo, "incluyendo rarezas, es un gran placer, o quizás debería decir que ha sido un placer hasta ahora, verlos en mi fiesta. Lo que hice no fue nada. Cualquiera de ustedes, excepto Conejo, Búho y Cangu, habría hecho lo mismo. Oh, y Pooh. Mis palabras no se aplican, por

supuesto, a Puerquito y Rito, porque son demasiado pequeños. Cualquiera de ustedes habría hecho lo mismo. Pero resultó que fui yo. No fue, como apenas hace falta decirlo, con la idea de conseguir lo que Christopher Robin está buscando ahora", y llevó su pata delantera a su boca y dijo en un susurro fuerte: "Prueba debajo de la mesa" —"que hice lo que hice, sino porque siento que todos deberíamos hacer lo que podemos para ayudar. Siento que todos deberíamos..."

"¡H-hup!" dijo Rito accidentalmente.

"Rito, querido", dijo Cangu con reproche.

"¿Fui yo?", preguntó Rito, un poco sorprendido.

"¿De qué está hablando Igor?" susurró Puerquito a Pooh.

"No lo sé", dijo Pooh con cierta tristeza.

"Pensé que esta era tu fiesta."

"Lo pensé alguna vez. Pero supongo que no lo es".

"Preferiría que fuera tuya en lugar de ser de Igor", dijo Puerquito.

"Yo también", dijo Pooh.

"¡H-hup!" dijo Rito nuevamente.

"COMO... ESTABA... DICIENDO", dijo Igor en voz alta y severa, "como estaba diciendo cuando fui interrumpido por varios Sonidos Fuertes, siento que..."

"¡Aquí está!" exclamó Christopher Robin emocionado.

"Pásaselo al tonto de Pooh. Es para Pooh".

"¿Para Pooh?" dijo Igor.

"Por supuesto que sí. El mejor oso del mundo".

"Podría haberlo sabido", dijo Igor. "Después de todo, no se puede quejar. Tengo mis amigos. Alguien me habló ayer mismo. Y ¿fue la semana pasada o la anterior



cuando Conejo chocó conmigo y dijo 'Molesto'. La Vida Social. Siempre hay algo sucediendo".

Nadie estaba escuchando, porque todos estaban

diciendo "Ábrelo, Pooh", "¿Qué es, Pooh?", "Sé lo que es", "No, no lo sabes" y otros comentarios útiles de ese tipo. Y por supuesto, Pooh lo estaba abriendo tan rápido como podía, pero sin cortar la cuerda, porque nunca se sabe cuándo un trozo de cuerda puede ser útil.

Finalmente, estaba deshecho.

Cuando Pooh vio lo que era, casi se cayó de la emoción. Era una caja de lápices especial. Había lápices marcados con "B" para Oso, y lápices marcados con "HB" para Oso Ayudante, y lápices marcados con "BB" para Oso Valiente. Había un cuchillo para afilar los lápices, y una goma para borrar cualquier cosa que hubieras escrito mal, y una regla para trazar líneas por las que las palabras pudieran caminar, y pulgadas marcadas en la regla en caso de que quisieras saber cuántas pulgadas tenía algo, y lápices azules, rojos y verdes para decir cosas especiales en azul, rojo y verde. Y todas estas cosas hermosas estaban en pequeños bolsillos propios en un estuche especial que se cerraba con un clic cuando lo cerrabas. Y todo era para Pooh.

"¡Oh!" dijo Pooh.

"¡Oh, Pooh!" dijeron todos los demás excepto Igor.

"Gracias", gruñó Pooh.

Pero Igor se decía a sí mismo: "Este asunto de la escritura. Lápices y demás. Sobrevalorado, si me preguntas. Tonterías. No hay nada en ello".

Más tarde, cuando todos dijeron "Adiós" y "Gracias" a Christopher Robin, Pooh y Puerquito caminaron juntos pensativamente hacia casa en la dorada tarde, y durante mucho tiempo estuvieron en silencio.



"Cuando te despiertas por la mañana, Pooh", dijo Puerquito finalmente, "¿qué es lo primero que te dices a ti mismo?"

"¿Qué hay para desayunar?" dijo Pooh. "Y tú, Puerquito, ¿qué dices?"

"Digo, me pregunto qué emocionante va a suceder hoy", dijo Puerquito..

Pooh asintió pensativamente.

"Es lo mismo", dijo.

"Y ¿qué pasó?" preguntó Christopher Robin.

"¿Cuándo?"

"A la mañana siguiente".

"No lo sé".

"¿Podrías pensar en ello y contarme a mí y a Pooh en algún momento?"

"Si realmente lo deseas mucho".

"Pooh lo desea", dijo Christopher Robin.

Suspiró profundamente, levantó a su oso por la pata y se dirigió hacia la puerta, arrastrando a Winnie Pooh

detrás de él. En la puerta se dio la vuelta y dijo: "¿Vendrás a verme mientras me baño?"

"Podría ser", dije.

"¿La caja de lápices de Pooh era mejor que la mía?"

"Era exactamente igual", dije.

Asintió y salió... y en un momento escuché a Winnie Pooh, golpe, golpe, golpe, subiendo las escaleras tras él.

